

[Noticias anteriores](#)

[Sugerimos...](#)

[Con la FMC](#)

[Protagonista](#)

[Quehaceres](#)

[Criterios](#)

[Reflexiones](#)

[Hablemos francamente](#)

[En familia](#)

[Salud](#)

[Cultura](#)

[Deportes](#)

[Globalicemos la
solidaridad](#)

[La mujer en el mundo](#)

[Mujeres con historia](#)

[Famosas en La Habana](#)

[Eventos](#)

[Mil ideas](#)

[Comer y beber a la
cubana](#)

[La página verde](#)

Reflexiones

Cicatrices

Por [Marieta Cabrera](#)

Extraño la melodía que se colaba en las tardes por la ventana de mi cuarto, mientras escribía algún trabajo periodístico o surcaba la red de redes. Las notas que brotaban de aquel clarinete, repetidas una y otra vez, me hacían sospechar que el ejecutor del instrumento debía ser un alumno empeñado en asimilar bien la lección del día. Quizá por eso el aprendiz, más que acompañarme, me inspiraba.

Pero su ausencia no es lo que me anima a teclear estas líneas, sino el sonido que desafortunadamente ha remplazado a la singular cadencia, y que se filtra por todos los resquicios como un retumbo irritante. Cada día, casi desde que sale el sol, la joven madre de unas jimaguas de poco más de un año de edad, pretende hacerles entender a las niñas, ¡a puro grito!, que no toquen esto o aquello, se coman la comida, no lloren, no corran...

En ocasiones, tras el alarido de oyeee, yaaa... , la enojada mujer cuelga una palabrota para reforzar su gesto intimidatorio. Es nueva en el barrio esta vecina, y su actitud provoca rechazo entre los moradores de las casas colindantes con la suya, algunos de los cuales la desaprueban a sus espaldas. Pero los gritos continúan, y la gente empieza a sentirlos como parte del panorama cotidiano.

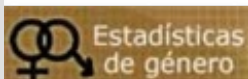
¿Debemos acaso acostumbrarnos a vivir con tales comportamientos? Un estudio sobre violencia intrafamiliar en Cuba, realizado en 2006 por especialistas del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, corrobora que en nuestro entorno la violencia psicológica parece ser la más abundante y frecuente, entre cuyas expresiones se encuentran gritos, amenazas, humillaciones, ofensas, chantajes y desvalorizaciones. También se incluyen las prohibiciones, intimidaciones e imposiciones.

Bastaría un poco de sentido común para saber que al igual que las marcas visibles que deja en el cuerpo de las víctimas cualquier acto de violencia física, existen otras conductas que ocasionan cicatrices más hondas y perdurables en la personalidad del individuo afectado, aunque no sean perceptibles a simple vista.

Evidencias científicas refieren el daño que el maltrato psicológico ocasiona a la autoestima y la autoconfianza del agredido al punto



Otros vínculos



Masculinidades en cuba



NO a la violencia contra la Mujer

Observatorio



Directorio
Prensa

de llegar a sentirse subvalorado, incapaz de llevar a cabo cualquier proyecto. Está descrito que tales personas pueden padecer depresión, y por ese camino caer en el consumo de alcohol, así como de otras sustancias nocivas, y llegar al suicidio.

Por ocurrir con mayor frecuencia en espacios íntimos y disfrazarse con los más delicados ropajes, la violencia psicológica es a veces difícil de visibilizar, incluso por las propias víctimas. Nos lo recuerda la doctora Patricia Arés, reconocida estudiosa del tema, cuando advierte que los padres les pegan a los hijos en nombre del amor, los maridos a las esposas porque las aman demasiado, los maestros a veces maltratan a los niños porque los tienen que disciplinar, controlar; y todo esto “va tergiversando e invisibilizando el verdadero resorte que es la violencia”.

Crear conciencia acerca de este fenómeno, develar sus causas y aprender a reconocerlo es el primer paso para edificar una sociedad cada vez menos violenta. Y debemos hacerlo a contrapelo de la ideología patriarcal que asoma su rostro ceñudo en cualquier recoveco de nuestro entramado social.

En el seno familiar los niños no solo se identifican con los rostros de quienes les rodean, sino con sus maneras de decir y de actuar. La violencia, afirman expertos, se aprende en la familia, pero desborda ese escenario particular e influye en la sociedad. Cuando gritamos a nuestros hijos, o les imponemos algo sin escuchar más razones que las propias, debemos saber que, cual efecto bumerán, pueden tratarnos de manera similar, y también a otras personas.

La familia, y después la escuela, agentes socializadores básicos de una sociedad, tienen la responsabilidad de modelar con manos amorosas la conducta de los niños y jóvenes en el respeto a la dignidad de sus semejantes, cualidad primera que debe distinguir a los ciudadanos que necesita el país para crecer en todos los ámbitos.

En ese proceso formador tienen que juntarse, además, los medios de comunicación, las organizaciones de masas y todos aquellos actores sociales que puedan abrir espacios para el diálogo, a fin de que las personas aclaren ideas, estén dispuestas a brindar y recibir ayuda. Sería una oportunidad de enderezar torceduras que, de no corregirse, quebrantan el cuerpo y el alma de la nación.

Fuente: Bohemia

Publicado: 19/9/2013

[Escribenos](#) | [Correspondencia](#) | [Galería de Fotos](#) | [Dossier Especial](#)